



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



INSTITUTO MEXICANO DE LA JUVENTUD
Identidad y Valor Magisterial



Acervo
Digital
Educativo

El fracaso escolar en México

Autor(a): Maritza Victoria Arana Zarate
Jardín de Niños “José María Velasco” 15EJN0502A
Jiquipilco, México
06 de septiembre de 2022



EL FRACASO ESCOLAR EN MÉXICO.

Introducción

La formación continua del docente es un asunto primordial en nuestros días, para saber y conocer los protocolos de actuación necesarios para atender cada particularidad en el aula, es por ello que para potenciar mi formación profesional, actualmente me encuentro cursando el segundo semestre de la Licenciatura en Psicología en la modalidad a distancia SUAyED de la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala, la cual es una entidad académica de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El presente ensayo titulado El Fracaso Escolar en México, es el producto final del Módulo 103 La Psicología en el Campo Educativo y del Desarrollo Humano. En este sentido, el presente ensayo pretende abordar distintos aspectos que giran en torno al fracaso escolar, el cual es una de los problemas educativos que adolecen a nuestro Sistema Educativo.

Inicio.

La educación en México ha enfrentado un sin número de problemas desde sus inicios; por mencionar algunos ejemplos han sido la falta de acceso por cuestiones económicas, la poca cobertura, el escaso personal docente, la exclusividad de la educación para ciertas élites o simplemente por cultura e ideología en ciertas comunidades: educación única para varones con nula igualdad de género, la formación privilegiada a hijos de nobles y sacerdotes en el *Calmécac* y el envío del resto de la población al *Tepochcalli* en la cultura Azteca (Reyes, L. & Gómez, M., 2009). Sin embargo, es un hecho que estos problemas no se quedaron ahí, y que han evolucionado a la par que los distintos contextos históricos de México y el Mundo.

La Educación en México es frecuentemente concebida como un aparato de reproducción injusta de estructuras sociales (Oria, 1990). La globalización ha hecho especialmente visible el abismo que existe entre la calidad en la oferta educativa mexicana y la del resto de países, como en Finlandia que se considera se brinda un servicio educativo de excelencia a nivel mundial. En este sentido, este tipo de comparaciones ha traído como resultado cierta apatía y etiqueta de “malo” a la educación mexicana, evidentemente considerando los resultados de algunas pruebas estandarizadas como PISA (Programme for International Student Assessment) a las cuales nos sometemos por pertenecer a la OCDE (Organización de cooperación y desarrollo económico), según Andere (2003).

El Fracaso Escolar en México es parte de los problemas más importantes y preocupantes que enfrenta actualmente el Sistema Educativo Nacional. Aunque se han avanzado en algunas problemáticas como incrementar niveles de alfabetismo o mayor cobertura educativa en la república mexicana, es un hecho que el fracaso escolar, es uno de los problemas que más lacera desde la educación básica: inicial, preescolar, primaria y secundaria. El Fracaso Escolar es entendido como el “incumplimiento de los objetivos escolares planteados” (FESI, 2022), por lo cual frecuentemente tiene como indicadores a la reprobación, el rezago, el bajo rendimiento, el abandono, el fracaso académico o escolar, así como la repetición de ciclo escolar.

El Sistema Educativo Nacional es considerado cada uno de los niveles educativos que integran a la educación. En este sentido comprende la educación básica, educación media superior y educación superior. Es importante señalar que a su vez cada nivel educativo es sostenido económicamente por distintos tipos de recursos financieros como es el caso de las escuelas federales, estatales, autónomas y privadas (INEE, 2009). El recurso asignado a la educación se invierte en programas para cubrir algunas necesidades de infraestructura, equipamiento, becas para el alumnado, salarios de personal docente, directivo, supervisiones escolares, subdirecciones regionales y otros que dependen de él.

Desarrollo.

El fracaso escolar son las dificultades que manifiesta un alumno, que a su vez le impiden transitar y completar con éxito los distintos niveles de educación básica. Los motivos que inciden en la presencia de esta condición son las dificultades para aprender, la falta de acceso a condiciones dignas en el hogar y el plantel donde recibe educación, poca motivación hacia actividades escolares, influencia del contexto en el que vive el alumno. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 1994), el fracaso escolar

Se refiere a la condición de atraso en la que se encuentran las personas que no tienen el nivel educativo que se considera básico dentro de los límites de edad; así la población de 15 años y más que no cuenta con la primaria (Mendoza, 2019:48).

La educación del estudiante se ve interrumpida por toda una serie de condicionantes internos y externos a él. En ocasiones el Sistema Educativo no puede adaptarse a las necesidades del alumno para acceder al aprendizaje, problemas familiares y económicos son factores que determinan la permanencia del alumno en la escuela; el alumno simplemente piensa “la escuela no se hizo para mí”, abandona sus estudios e inicia su vida laboral en algún negocio o fábrica, sin embargo desafortunadamente muchos otros estudiantes comienzan a tomar el camino fácil y son presas vulnerables ante grupos delictivos.

La remuneración económica al desempeñar alguna función en algún puesto de trabajo en México, es muy baja con un horario laboral de tiempo completo. Muchos jóvenes al considerar esto, deciden dejar la escuela, porque consideran que de nada sirve pasar tantos años educándose si al egresar, el campo laboral es incapaz de brindar un salario justo. “La educación básica en México, además de ser de baja calidad, tiene una enorme variación: malos pero diferentes, ¡vaya consuelo!” (Andere, 2003:47). En este sentido, es un hecho que cuando se permiten que los pensamientos fatalistas sobre

la educación mexicana nos apoderen, hay mayores probabilidades de caer en un estado de conformismo y estática en donde se deje de luchar por brindar un mejor servicio educativo que impida llegar al fracaso escolar.

El fracaso escolar es visto desde algunas posturas básicas, las cuales consideran que el sujeto y la institución educativa son las únicas responsables de su fracaso e inclusive algunas consecuencias es la deserción escolar y la repitencia de ciclo (FESI, 2022). En este sentido, los alumnos que manifiestan dificultades durante su tránsito por la educación comienzan a ser etiquetados y categorizados como alumnos irregulares, lo cual produce que entre profesores se comiencen a generar ciertas ideas negativas sobre el alumno, considerándose como un alumnos irresponsable o problema y por consiguiente se produce un efecto pigmalión en el cual expectativas bajas producen bajos resultados y expectativas altas producen resultados sorprendentes.

El fracaso escolar se clasifica en cuatro tipos: primario, secundario, circunstancial y habitual (FESI, 2022). El fracaso escolar primario se caracteriza por problemas de rendimiento en los primeros años de vida por dificultades madurativas y desafortunadamente cuando no son atendidas por un profesional de la salud mental como psicólogos, psiquiatras o médicos, estas se van arrastrando a niveles educativos posteriores. El fracaso escolar secundario se identifica cuando después de unos años de escolarización muy buena aparecen problemas por cambios como la adolescencia o un hecho que marca un antes y después en la vida del alumno. Los sucesos traumáticos pueden ser diversos, y un psicólogo puede ayudar a encontrar el origen de cuál es el motivo por el cual el alumno se encuentra atravesando una situación complicada, puede a su vez dar contención y apoyo puntual según sea el hecho.

El fracaso escolar circunstancial se considera transitorio y aislado (FESI, 2022), y de alguna manera se relaciona con el fracaso secundario porque es necesario que un profesional de la salud mental, indague sobre los posibles acontecimientos que están perjudicando el rendimiento escolar o la deserción del alumno. Normalmente en las instituciones de nivel secundaria y media superior, se cuenta con un orientador con formación docente y psicológica que es quién apoya a los alumnos a reconocer lo que está pasando en su vida y que origina el cambio de conducta. Sin embargo no es un trabajo sencillo, porque no todos los alumnos tienen la confianza hacia este tipo de

figuras, y más cuando se tratan de problemas fuertes como abuso sexual por parte de algún familiar cercano.

El fracaso escolar habitual se considera la tónica habitual del niño, desde el comienzo de la escolaridad por causas de origen personal. Algunos ejemplos se pueden manifestar en retrasos en el desarrollo motriz y lenguaje, adquisición de la lectura y escritura, letra poco entendible, bajo nivel intelectual, problemas personales, etc. (Maeo, 2010 como se citó en FESI, 2022). En este sentido, como puede apreciarse, el origen del fracaso escolar habitual es diverso, por ello, los padres de familia y docentes han de crear un equipo que permita detectar alguno de estos retrasos, para que pueda canalizarse al alumno y así pueda comenzar a recibir el tratamiento más adecuado.

Lo ideal es que cada plantel escolar contará con un Psicólogo Educativo que brindara una especie de primeros auxilios para aquellos niños que comienzan a manifestar bajo rendimiento académico. Así como cuando una persona sufre un accidente y paramédicos le brindan los primeros cuidados que ayudan hasta que logra llegar a un hospital con todo el personal médico y máquinas especializadas, lo mismo debería ocurrir con aquellos niños que comienzan a mostrar agresividad, mala conducta, poca motivación, problemas económicos en su hogar, o con un retraso en el lenguaje (poco entendible para su edad), el psicólogo educativo, podría brindar esos primeros auxilios según lo que se requiera, en lo que determina bajo un diagnóstico el nivel del profundidad del problema y lo canaliza al área correspondiente para un tratamiento adecuado.

Conclusiones.

El Sistema Educativo Nacional en sus diferentes dimensiones atiende las necesidades y dificultades de los alumnos. El Plan y Programas de Estudios Vigente (2017), reconoce como prioridad al alumno, pues él es el centro del Sistema Educativo. Cada docente tiene la obligación de realizar un diagnóstico escolar que permita identificar logros y dificultades de cada uno de los alumnos por campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social. Sin embargo como se mencionaba anteriormente, sería ideal que cada plantel contará con apoyo de Psicólogos Educativos que brindarán los primeros auxilios en casos difíciles que se estén manifestando en los educandos para así prevenir que se inicie un bajo rendimiento académico.

La prevención debería también ser parte central para abatir el fracaso escolar. Dentro de cada salón de clases el docente puede percibir el desempeño de sus alumnos porque ha aprendido a conocerlos, tanto a nivel personal como el entorno en el que viven. El trabajo multidisciplinario es fundamental cuando dentro del aula hay niños con Autismo, Síndrome de Down, Asperger, Turner, entre muchos otros padecimientos que son necesarios ser tratados por diversos especialistas y entre ellos el psicólogo educativo.

Gran parte de estos intereses y esfuerzos de aplicación han sido motivados por el intento de hacer prevalecer su marco interpretativo y sus coordenadas teórico-metodológicas en los escenarios educativos (y en cualquier otro ámbito de la psicología: la clínica, la social, etc.) a fin de lograr una hegemonía teórico-práctica frente a los otros, y al mismo tiempo para conseguir cierta justificación social (Hernández, 2000).

La prevención del fracaso escolar depende en gran medida del trabajo multidisciplinario con base en planteamientos de solución teórico-metodológico-prácticos. La planificación de estrategias que ayuden a solventar, corregir errores ya existentes, trabajo en conjunto entre familia, escuela y sociedad. Es importante reconocer a la educación como un fenómeno social y empezar a considerar que existen muchos tipos de inteligencia, por lo cual es necesario desarrollar una enseñanza centrada en el individuo, una nueva valoración para los estudiantes, múltiples vías de acceso y generar comunidades de aprendizaje.

Referencias.

- Andere, M. E. (2003) *La Educación en México: un fracaso monumental. ¿México en riesgo?* México: Planeta Mexicana. Cap. 1. El error.
- Andere, M. E. (2003) Op. cit. Cap. 2. *Más mitos: nivel de desarrollo y calidad de vida.*
- Andere, M. E. (2003) Op. cit. Cap. 3. *La educación en el contexto nacional.*
- Andere, M. E. (2003) Op. cit. Cap. 4. *Calidad.*
- Buenfil, B. (2000). Globalización y políticas educativas en México 1988-1994; Encuentro de lo universal y lo particular. En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. México. Vol. XXX, Num. 2 (55-92).
- FESI. (2022). Material elaborado ex profeso para el Módulo 103. La Psicología en el Campo Educativo y del Desarrollo Humano. Psicología a Distancia por la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala. UNAM.
- Hargreaves, A. (1996). Op. cit. Cap. VIII. *Individualismo e individualidad.*
- Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, Cultura y Postmodernidad* (cambian los tiempos, cambia el profesorado). Madrid: Morata. Cap. IV. Las paradojas postmodernas (El contexto del cambio).
- Hernández, R. G. (2000) Op. cit. Cap.4. *Descripción del paradigma conductista y sus aplicaciones e implicaciones educativas.*
- Hernández, R. G. (2000) Op. cit. Cap.6. *Descripción del paradigma cognitivo y sus aplicaciones e implicaciones educativas.*
- Hernández, R. G. (2000) Op. cit. Cap.8. *Descripción del paradigma sociocultural y sus aplicaciones e implicaciones educativas.*
- Hernández, R. G. (2000) *Paradigmas en Psicología de la Educación.* México: Paidós. Cap. 1. Psicología de la educación: un bosquejo histórico descriptivo.
- Hernández, R. G. (2000) *Paradigmas en Psicología de la Educación.* México: Paidós. Cap. 3. Los paradigmas en la psicología de la educación.
- INEE. (2009). *Estructura y Dimensión del Sistema Educativo Nacional.* Recuperado 12 de enero de 2023, de https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/04/2009_Ciclo2008-2009.pdf
- Nuñez, C. y Romero, P. (2003) *Pensar la Educación. Conceptos y opciones fundamentales.* Madrid: Pirámide Ediciones. Cap.1. Elementos conceptuales de

la educación. pp. 27- 44.

Oria, V. (1990). *Política educativa nacional. Camino a la modernidad*. Imagen editores.

Reyes-Sánchez, L. B., & Gómez M., M. R. (2009). *Creatividad: factor indispensable en la educación y recurso para la enseñanza interdisciplinaria de la ciencia del suelo*. Terra Latinoamericana, 27(3), 265-272.

Salamon, M. (1980) Panorama de las principales corrientes e interpretación de la educación como fenómeno social. En: *Perfiles Educativos*. (8). Abril-Junio, 3-24.

Schmelkes, S. (1995) *Hacia una Mejor Calidad de Nuestras Escuelas*. México: SEP. Cap.4. *La calidad está en el proceso*, 44-54.

Schmelkes, S. (1995b) Op. cit. Cap. 5. *La Calidad depende de todos los que participan en el proceso*, 55-64.

Schmelkes, S. (1995c) Op. cit. Cap.8. *La planeación y la evaluación para la calidad*, 89-100.

Urquidi, V. (2001). *Educación y globalización; algunas reflexiones*. En: Ornelas, C. (comp). *Investigación y Política Educativa: ensayos en honor a Pablo Latapí*. México: Santillana, 287-307.